

Anclados en la
esperanza
peregrinos con los
jóvenes

FICHA 1

LA ORIGINALIDAD DEL ORATORIO SALESIANO



Delegación
Pastoral
Juvenil

Oratorio
Centros
Juveniles

MOTIVACIÓN

El Oratorio es una forma de vivir y hacer pastoral, una manera de estar con los jóvenes y para los jóvenes. En Don Bosco, el Oratorio nace de su vida misma: es una expresión encarnada de su amor educativo por los muchachos pobres, abandonados y en peligro.

El llamado “criterio oratoriano” es el corazón del carisma salesiano, una clave de lectura que permite evaluar si una obra, una propuesta o una comunidad mantiene viva la llama original. Este criterio invita a preguntarse: ¿Hay relaciones de familiaridad, espontaneidad y confianza? ¿Se construye un ambiente de fe, alegría y crecimiento humano?

Génesis del Oratorio

Desde su infancia, Don Bosco tejía vínculos pedagógicos y pastorales entre sus compañeros. Su experiencia juvenil ya contenía el germen del Oratorio festivo, no como estructura, sino como actitud del alma.

Cuando llega a Turín, su amor se vuelve urgencia: los chicos de la calle, los detenidos, los que dormían entre canales y fábricas eran el rostro de Cristo que lo llamaba. Su acción comienza en las cárceles y en las plazas, sin medios, pero con fe, hasta consolidarse en Valdocco. Allí el Oratorio se expresa en cuatro palabras que se volverán el núcleo del carisma: casa, escuela, parroquia y patio.

Esencia del Oratorio

El Oratorio es la síntesis viva del Sistema Preventivo: presencia, amabilidad, razón y fe. Es pedagogía del encuentro, espacio relacional, lugar donde el joven es esperado, acogido, escuchado y amado.

Más que estructuras, el Oratorio es ambiente, es clima, es cultura del cuidado. Es donde se cruzan espontaneidad y sistema, libertad y propuesta, alegría y formación. Don Bosco lo convierte en un instrumento de salvación integral, donde el joven es sujeto, centro y sentido de la misión. Su esencia es pastoralmente revolucionaria: propone evangelizar desde la vida, educar desde el juego, acompañar desde el corazón.

Actualidad del Oratorio

Hoy más que nunca, hablar del Oratorio es una necesidad

pastoral y un acto de fidelidad al carisma. El riesgo de la “colegialización” y la absolutización de estructuras ha dejado en segundo plano el espíritu familiar y el dinamismo evangelizador de los orígenes.

Volver al Oratorio es recuperar la fuerza profética de una presencia que no teme a la calle, que reconoce las nuevas formas de abandono juvenil (virtual, afectivo, social) y que se atreve a “salir” al encuentro. Es revitalizar una Iglesia cercana, alegre, comprometida, donde los jóvenes no sean meros destinatarios sino protagonistas corresponsables.

Hoy, además de ofrecerles un lugar, necesitamos ofrecerles un modo de vivir que los abrace, los desafíe, los envuelva de sentido y los proyecte hacia el futuro con esperanza.

Actividad

Objetivo: Revitalizar el sentido oratoriano en la comunidad a partir de un ejercicio de memoria, discernimiento y compromiso.

- Presentación breve del criterio oratoriano y su esencia en Don Bosco.
- Cada grupo responde en una hoja grande a las siguientes consignas:
 - ¿Qué características debería tener un Oratorio hoy para ser fiel a Don Bosco?

- ¿Qué está presente hoy en nuestra casa y qué falta?
- ¿Qué compromiso concreto podemos asumir como comunidad para hacer renacer el Oratorio en nuestra realidad?

Discernimiento y preguntas guía para nuestras casas

Preguntas concretas para revisar nuestras prácticas. Ej.: ¿Es nuestra casa un verdadero “patio” donde se cultivan vínculos fraternos? ¿Nuestros destinatarios sienten que este lugar es “su casa”?

CIERRE

Disponemos el corazón para dejarnos interpelar por la letra de la siguiente canción:

escuchar

- La escuchamos por segunda vez y nos preguntamos, ¿Qué es el oratorio para mí? ¿En qué áreas de mi vida puso luz y dio vida?
- En comunidad creamos una oración que refleje y exprese la vida oratoriana de nuestro patio.
- Ofrecemos la oración a María Auxiliadora, madre, amiga y compañera amorosa de nuestros patios salesianos.

Anclados en la
esperanza
peregrinos con los
jóvenes

FICHA 2

LA COMUNIDAD EDUCATIVO PASTORAL DEL ORATORIO CENTRO JUVENIL



Delegación
Pastoral
Juvenil

Oratorio
Centros
Juveniles

MOTIVACIÓN

Leer fragmento de la carta a los jóvenes del Oratorio de Turín-Valdocco (Roma, 10 de mayo de 1884):

Mis queridísimos hijos en Jesucristo:

Cerca o lejos siempre pienso en ustedes. Uno solo es mi deseo: el de verlos felices en el tiempo y en la eternidad. Este pensamiento, este deseo me animaron a escribirles esta carta. Siento, queridos míos, el peso de la lejanía de ustedes y no verlos y no oírlos me ocasionan una pena que no pueden imaginar. Por eso habría deseado escribirles esta carta hace una semana, pero las continuas ocupaciones me lo impidieron. Sin embargo, aunque faltan pocos días para mi vuelta, quiero anticipar mi ida entre ustedes, al menos por carta, al no poder hacerlo en persona. Son las palabras de quien los ama tiernamente en Jesucristo y tiene el deber de hablarles con la libertad de un padre. Y ustedes me los permitirán, ¿no es verdad? Y me prestarán atención y pondrán en práctica lo que voy a decirles.

He afirmado que ustedes son el único y el continuo pensamiento de mi mente. Pues bien, una de las noches pasadas, me había retirado a mi habitación y, mientras me disponía para ir a descansar, había empezado a decir las oraciones que me enseñó mi buena madre. En aquel momento, no sé exactamen-

te si vencido por el sueño o fuera de mí por una distracción, me pareció que se me ponían delante dos de los antiguos jóvenes del Oratorio. Uno de estos dos se me acercó y después, de haberme saludado afectuosamente, me dijo:

- Oh, Don Bosco, ¿me conoce?

- Claro que te conozco: respondí.

- ¿Y se acuerda todavía de mí?, añadió aquel hombre.

- De ti y de todos los demás. Tú eres Valfré, y estabas en el Oratorio antes de 1870.

- ¡Vaya! continuó Valfré, ¿quiere ver a los jóvenes que estaban en el Oratorio en mis tiempos?

- Sí, hazmelos ver, respondí yo; me dará un enorme placer.

Y Valfré me mostró a todos los jóvenes con las mismas facciones y con la estatura y la edad de aquel tiempo. Me parecía estar en el antiguo Oratorio a la hora del recreo. Era una escena llena de vida, todo movimiento, toda alegría. Uno corría, otro saltaba, otro hacía saltar. En un sitio se jugaba a la rana, en otro a la barra rota y al balón. En un lugar se había reunido un grupo de jóvenes que estaban pendientes de los labios de un sacerdote que les contaba una historieta. En otro lugar un clérigo en medio de otros jóvenes jugaban al burro vuela y a los oficios. Se cantaba, se reía por todas partes y en todas partes clérigos y sacerdotes, y alrededor de ellos los jóvenes alborotaban alegremente. Se veía que entre los jóvenes y los superiores reinaba la mayor cordialidad y confianza. Yo estaba encantado con aquel espectáculo, y Valfré me dijo:

PENSAR Y RESPONDER ESTAS PREGUNTAS A LA LUZ DE LA CARTA DEL 84:

- ¿Qué similitud encuentras entre el primer Oratorio y nuestro Oratorio?
- ¿En qué actitudes concretas vemos en el oratorio presente lo Comunitario, lo Educativo y lo Pastoral?

PROFUNDIZAMOS

Vamos a realizar una lectura guiada del Capítulo 2.

Te proponemos leer el apartado LA IMPORTANCIA DE LA CEP DEL ORATORIO-CENTRO JUVENIL y responder estas preguntas para el diálogo grupal:

1. ¿Qué significa para vos que el Oratorio-Centro Juvenil sea una comunidad abierta a todos?
2. ¿Cómo se expresa en tu Oratorio el protagonismo juvenil?
3. ¿En que aporta valor a la comunidad la convivencia intergeneracional (adolescentes, educadores, familias, directores)?

Para el próximo apartado continuamos leyendo LOS SUJETOS DE LA CEP DEL ORATORIO-CENTRO JUVENIL y

luego te proponemos la siguiente dinámica:

Identificar los destinatarios, los educadores, los animadores y sus principales características

Actividad

Mesa Redonda: *"Nuestro Oratorio Ideal"*

Discusión grupal sobre estas preguntas:

1. ¿Qué figuras están más presentes en nuestro Oratorio actual?
2. ¿Cuáles necesitamos fortalecer o incorporar?
3. ¿Cómo podemos mejorar la colaboración entre diferentes roles?
4. ¿Qué desafíos específicos enfrentamos en nuestro contexto?

Compromisos Concretos:

Cada participante escribe en un post-it:

- Un rol que le gustaría explorar o fortalecer
- Una acción concreta que puede realizar
- Una persona con quien le gustaría colaborar más

CIERRE

Leemos la continuación del anterior fragmento de la carta del 84:

- Mire: la familiaridad produce afecto, y el afecto produce confianza. Esto abre los corazones y los jóvenes manifiestan todo sin temor a los maestros, a los asistentes y a los superiores. Son francos en la confesión y fuera de la confesión y se ofrecen con docilidad a todo lo que les quiera mandar aquel del que saben con seguridad que los quiere. En aquel momento se acercó a mí el otro antiguo alumno mío que tenía la barba blanca y me dijo:

- Don Bosco, ¿quiere ahora conocer y ver a los jóvenes que están ahora en el Oratorio? (Éste era Giuseppe Buzzetti).

- ¡Sí!, respondí yo; ¡porque hace ya un mes que no los veo! Y me los señaló. Vi el Oratorio y a todos ustedes que hacían recreo.

Los invitamos a armar un altar sencillo que puedan ofrecer (y compartir) los compromisos que eligieron cada uno/a y cerrar con una canción:

escuchar

El Oratorio
está en vos

escuchar

Canción Auxiliadora
de Don Bosco

escuchar

Acuérdate siempre
Eduardo Meana

Anclados en la
esperanza
peregrinos con los
jóvenes

FICHA 3

ORATORIO, ESPACIO EDUCATIVO Y PASTORAL



Delegación
Pastoral
Juvenil

Oratorio
Centros
Juveniles

MOTIVACIÓN

Memorias del Oratorio:

“El 8 de diciembre de 1841, mientras me preparaba para celebrar la misa en la sacristía de la Iglesia de San Francisco de Asís, vi a un joven campesino, sucio y temeroso, arrinconado. El sacristán quiso echarlo porque no sabía servir la misa. Yo lo detuve. Lo invité a quedarse. Le pregunté su nombre: Bartolomé Garelli. No sabía leer ni escribir, ni rezar. Le propuse que, si quería, podíamos hablar, jugar y aprender juntos los domingos. Aceptó. Así comenzó el Oratorio. Con un Ave María y una promesa.”
(Memorias del Oratorio, Don Bosco)

Reflexionamos y compartimos:

- ¿Qué sintió Bartolomé al ser acogido?
- ¿Qué gestos pequeños pueden cambiar la vida de un joven hoy?
- ¿Qué significa que el oratorio nace con un Ave María y una amistad?

Objetivo de este momento: Crear una atmósfera que conecte emocionalmente con la experiencia del orato-

rio como casa, patio, escuela y parroquia. Teniendo en cuenta los cuatro ejes del Capítulo: *Evangelizador, Preventivo, Transformador y Vocacional/Misionero*.

PROFUNDIZAMOS

Leemos juntos el Capítulo 3

leer

Les proponemos leer el apartado y responder estas preguntas para el diálogo grupal:

UNA EXPERIENCIA EVANGELIZADORA

1. ¿Qué significa para vos que el oratorio sea una “casa que acoge”?
2. ¿Cómo se vive hoy el “espíritu de Iglesia en salida” en nuestros espacios juveniles?
3. ¿Cómo podemos hacer del oratorio un lugar verdaderamente inclusivo?

UNA EXPERIENCIA PREVENTIVA

Les proponemos la siguiente dinámica:

Hacer un dibujo o collage del oratorio ideal, con espacios que representen acogida, juego, escucha, oración y formación.

UNA EXPERIENCIA TRANSFORMADORA

Les proponemos ver el siguiente video y observar:

¿Cual de los compromisos claves que promueven competencias transformadoras y de impacto social se encuentra representado?

Ver

Salesianos en La Rioja

Ver

CCL Formosa

Ver

Casa Magone
Don Bosco en Berna

UNA EXPERIENCIA DE MADURACIÓN VOCACIONAL Y MISIONERA

Redactar un pequeño testimonio de algún joven, adolescente o adulto miembro de tu comunidad que haya atravesado algún discernimiento, experiencia de voluntariado o grupo apostólico.

CIERRE

Cada participante puede compartir una palabra que exprese lo que significa el oratorio en su vida.

Oración

Oración del P. Romero

*De vez en cuando, dar un paso atrás nos ayuda
a tomar una perspectiva mejor.*

*El Reino no sólo está más allá de nuestros esfuerzos,
sino incluso más allá de nuestra visión.*

*Durante nuestra vida, sólo realizamos una minúscula
parte*

de esa magnífica empresa que es la obra de Dios.

*Nada de lo que hacemos está acabado,
lo que significa que el Reino está siempre ante nosotros.*

*Ninguna declaración dice todo lo que podría decirse.
Ninguna oración puede expresar plenamente nuestra fe.*

*Ninguna confesión trae la perfección,
ninguna visita pastoral trae la integridad.*

*Ningún programa realiza la misión de la Iglesia.
En ningún esquema de metas y objetivos se incluye todo.*

*Esto es lo que intentamos hacer:
plantamos semillas que un día crecerán;
regamos semillas ya plantadas,
sabiendo que son promesa de futuro.*

*Sentamos bases que necesitarán un mayor desarrollo.
Los efectos de la levadura que proporcionamos
van más allá de nuestras posibilidades.*

*No podemos hacerlo todo y, al darnos cuenta de ello,
sentimos una cierta liberación.
Ella nos capacita a hacer algo, y a hacerlo muy bien.
Puede que sea incompleto, pero es un principio,
un paso en el camino,
una ocasión para que entre la gracia del Señor y haga el
resto.*

*Es posible que no veamos nunca los resultados finales,
pero ésta es la diferencia entre el jefe de obras y el albañil.*

*Somos albañiles, no jefes de obra, ministros, no el
Mesías.
Somos profetas de un futuro que no es nuestro.
Amen.*

Anclados en la,
esperanza
peregrinos con los
jóvenes

FICHA 4

LA ANIMACIÓN PASTORAL ORGÁNICA DEL ORATORIO-CENTRO JUVENIL



Delegación
Pastoral
Juvenil

Oratorio
Centros
Juveniles

MOTIVACIÓN

Testimonio de San Juan Bosco sobre el Oratorio de 1842:

“Durante aquel invierno me preocupé de consolidar el incipiente Oratorio. Aunque mi finalidad era recoger solamente a los chicos en mayor peligro, y con preferencia los salidos de las cárceles, sin embargo, para poner cimientos donde apoyar la disciplina y la moralidad, invité a otros de buena conducta y ya instruidos. Ellos me ayudaban a guardar el orden, y a leer, y a cantar cantos religiosos. Por esto, desde entonces me di cuenta de que las reuniones dominicales sin cierta cantidad de libros de canto y de lectura amena eran un cuerpo sin alma.

Por la fiesta de la Purificación, que entonces era fiesta de precepto, tenía ya una veintena de niños, con los que pudimos cantar por vez primera el “Load a María”. Para la fiesta de la Anunciación éramos ya treinta. Aquel día se hizo una fiestecilla. Por la mañana, los alumnos recibieron los santos sacramentos; por la tarde se cantó una letrilla, y después del catecismo se explicó un ejemplo a modo de sermón. Como el coro en que hasta

entonces nos habíamos reunido resultaba estrecho, nos cambiamos a la capilla próxima a la sacristía.

Aquel oratorio se organizaba del siguiente modo: todos los días festivos se daban facilidades para acercarse a los sacramentos de la confesión y comunión. Pero además se determinaba un sábado y un domingo al mes para atender de un modo particular a la práctica de estos sacramentos. Por la tarde, a una hora determinada, se cantaba una copla y se daba catecismo, después se explicaba un ejemplo y se distribuía cualquier cosilla, bien a todos, o bien por suerte.

Entre los muchachos que frecuentaban el primer Oratorio hay que señalar a José Buzzetti, que fue constante en la asistencia de un modo ejemplar (posteriormente se hizo salesiano). De tal manera se aficionó a don Bosco y a aquellas reuniones dominicales, que rehusó volver a su casa con la familia, como hacían sus otros hermanos y amigos.

En general, el Oratorio se componía de picapedreros, albañiles, estucadores, adoquinadores, enyesadores y otros que venían de pueblos lejanos. Como no conocían las iglesias ni a nadie que les acompañara, estaban expuestos a todos los peligros de perversión, especialmente en los días festivos.

El buen teólogo Guala y don José Cafasso se mostraban contentos de que existiesen aquellas reuniones de muchachos y me facilitaban de buena gana estampas, folletos, medallas y crucifijos para regalos. Alguna vez me dieron también con qué vestir a algunos de los más necesitados y con qué alimentar a otros durante varias semanas hasta que conseguían ganarse el sustento. Más aún, como creció bastante el número, me concedieron poder reunir alguna vez mi pequeño ejército en el patio contiguo para jugar. De haberlo permitido el espacio, hubiésemos llegado en seguida a varios centenares, pero nos tuvimos que conformar con unos ochenta.

Cuando se acercaban a los santos sacramentos, el mismo teólogo Guala o don José Cafasso solían venir a hacernos una visita y contarnos algún episodio edificante.”

PROFUNDIZAMOS

La genialidad de Don Bosco es generar un espacio – ambiente de acogida involucrando a otros en la tarea. Es una comunidad la que trabaja en pos de unos objetivos pastorales y para hacer el bien a los jóvenes. Vemos a Don Bosco trabajando con otros sacerdotes y nombre a algunos jóvenes.

¿En nuestra obra, se camina en comunidad discerniendo proyectos o iniciativas pastorales que impliquen a todos los educadores pastores? ¿O solamente es un grupo cerrado o individuo que van llevando la brújula de la misión y el trabajo con los jóvenes?

El Oratorio de 1842 manifiesta la vida en su génesis, por lo tanto, para perfeccionar en el “aquí y ahora” de nuestras obras es necesario mirar con amor los comienzos.

¿Hay alguna semejanza de lo vivido en el texto citado con lo que se palpita cada día en el Oratorio actual?

Compartimos la lectura del Documento ***“El Oratorio-Centro Juvenil Salesiano”***

El Oratorio-Centro Juvenil salesiano es una casa abierta, un lugar físico de relaciones, un contexto familiar de agregación y expresión juvenil. Por consiguiente, estamos hablando de un "entorno de referencia e irradiación" del carisma salesiano. Para ello es de vital importancia:

AMBIENTE ORATORIANO con propuestas diversificadas concretas y convertir toda realidad oratoriana en

un espacio formativo integral. Teniendo en vista que el destinatario haga un camino de formación o itinerario.

SACRAMENTO DE LA PRESENCIA hace referencia al estar activo de los educadores en relación a los destinatarios. Se manifiesta en la calidad de la acogida y en el vínculo de familiaridad.

La DIMENSIÓN AFECTIVO – RELACIONAL se debe un especial cultivo por parte de todos los integrantes, teniendo en cuenta las diferentes invitaciones y protocolos para el cuidado de los más vulnerables y la creación de un ambiente sano y propositivo para aprendizajes significativos.

Nos preguntamos

De estas tres acentuaciones ¿Cuáles deberían ser mayormente profundizadas y comprendidas para una vivencia más significativa del Oratorio?

La propuesta del Oratorio-Centro Juvenil es múltiple, variada e integral. Toca todos los aspectos de la vida y del crecimiento del joven (espiritual, formativo, intelectual, lúdico, cultural, social, ecológico...). Por lo cual, es esencial que todas las actividades estén bien

articuladas y coordinadas, para que puedan desarrollar sus posibilidades educativas a favor de los jóvenes. Para una buena y armoniosa integración de las propuestas es necesario:

PROYECTO EDUCATIVO-PASTORAL SALESIANO construido con la contribución de los propios jóvenes y compartido con las familias en sinergia educativa. Todos empujando hacia un mismo lado.

JUNTO CON LOS OTROS ESPACIOS DE LA CASA SALESIANA, hace referencia a formar parte del CEP para un trabajo coordinado, y con el mismo espíritu, de la casa salesiana en donde se forma parte.

Nos preguntamos

¿Nuestra propuesta tiene un eje vertebrador o son ocurrencias esporádicas? ¿Nos animamos a coordinarnos con otros espacios o sectores de la casa salesiana? ¿En ello vemos algún bien o valor?

La formación de todos los educadores es la piedra angular para la vivencia de los valores y virtudes humanos y cristianos propuestos. No solo conocimientos sino actitudes antes el trabajo con los destinatarios y educadores, pedagogía y espiritualidad, liderazgo juvenil, etc.

La formación debe desarrollarse en lo cotidiano de la vida, en la reflexión de lo vivido. Y además, el nutrirnos de nuestra tradición espiritual y pedagógica abierta a las problemáticas actuales.

Nos preguntamos

¿Qué elementos consideras importantes profundizar para una vivencia más pura y genuina del carisma salesiano?

Uno de los puntos fuertes del Oratorio-Centro Juvenil reside en la promoción de la corresponsabilidad. Ésta se basa en la confianza, haciendo que los animadores y los jóvenes se conviertan en los verdaderos protagonistas de las propuestas. Todos son corresponsables de la animación, pero conviene destacar algunas funciones específicas.

ANIMACIÓN LOCAL: Coordinador, podría ser el director de la casa o el vicario parroquial; los animadores o educadores son los primeros que están en contacto con los jóvenes; el Consejo del Oratorio, es el enlace entre los distintos sectores y marcan el rumbo del proyecto educativo pastoral; el estatuto y reglamento propio.

ANIMACIÓN INSPECTORIAL/NACIONAL: El Coordinador y los miembros de esta Comisión garantizan la elaboración, puesta en marcha y evaluación de las líneas del Proyecto Educativo-Pastoral inspectorial en lo referente a los Oratorios-Centros Juveniles.

Nos preguntamos:

En este momento, ¿en cuál convendría profundizar para un crecimiento en la corresponsabilidad de la misión?

CIERRE

El trabajo en comunidad es todo un desafío. Nos cuesta, y muchas veces no hemos sido preparados ni formados para trabajar con otros. Sin embargo, descubrimos que no podemos solos: nos necesitamos mutuamente. El mismo Don Bosco contó con la colaboración de otros para llevar adelante la obra de los Oratorios.

Te invitamos a leer este texto bíblico que nos inspira y anima en el camino compartido:

“Que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.” (Juan 17:21)

Dejemos que estas palabras de Jesús lleguen hasta lo profundo del corazón —ese lugar sagrado donde habita el Señor y donde nace cada día nuestra esperanza— y, tomándonos de las manos, recemos juntos la oración que Cristo nos enseñó:

Padre Nuestro ...